

GOBIERNO DE NAVARRA - OPINIÓN

Navarra, una región avanzada y comprometida con el clima

Este año se cumple el 50 aniversario de la designación por parte de Naciones Unidas del día 5 de junio como Día Mundial del Medio Ambiente. En aquella ocasión lo hizo con el lema "Una sola Tierra" para hacer hincapié en la responsabilidad de la humanidad de salvaguardar los recursos finitos de nuestro planeta, el único que tenemos. Cincuenta años más tarde, se ha escogido el mismo lema porque es aún más necesario recordarlo y más acuciante la necesidad de cambiar de modelo (modelo de consumo, de producción, de movilidad, modelo energético...) para que el calentamiento global no sea irreversible tal y como quedó acreditado en la Cumbre del Clima de Glasgow. La consigna "Una sola Tierra" destaca la necesidad de vivir de forma sostenible, en armonía con la naturaleza, a través de cambios sustanciales impulsados por políticas y elecciones cotidianas que nos guíen hacia estilos de vida más limpios y ecológicos. Y es que el cambio climático y la necesidad de actuar para luchar contra él nos interpela a toda la ciudadanía, a las empresas y a la política. Hay otra forma de hacer las cosas, otra forma de consumir, de moverse, de alimentarse, de vivir... En ese camino es muy importante la concienciación de cada persona y la reflexión a la hora de tomar diferentes decisiones en el día a día, pero también son muy importantes las decisiones de las empresas y las administraciones e impulsar políticas que marquen ese camino y faciliten transitar por él.

En el Gobierno de Navarra emprendimos la Estrategia de Transición Ecológica Navarra Green, con la vocación de crear alternativas sostenibles al modelo productivo actual, alineadas con el Pacto Verde Europeo o "Green Deal", y de estimular cambios sociales para responder a la emergencia climática. Se trata de un plan de transformación que abarca distintos ejes de actuación (como la edificación y eficiencia energética, el fomento de la economía circular, la promoción e innovación del ámbito rural, la conservación y gestión de la biodiversidad, las energías renovables o la movilidad sostenible e innovadora) y que sirve de hoja de ruta para la puesta en marcha de diferentes proyectos bajo el prisma de la sostenibilidad medioambiental, económica y social.

La sociedad navarra tanto colectivamente como de forma individual es una sociedad sensible y, en general, concienciada ante



las temáticas medioambientales y ante el reto que tenemos por delante para mitigar los efectos adversos del cambio climático y caminar hacia una transición ecológica sin demoras.

La consecución de los objetivos de la Agenda 2030 es urgente y por ello la necesidad de actuar también lo es, para evitar consecuencias irreversibles tal y como quedó acreditado en la pasada Cumbre del Clima en Glasgow.

Esta labor corresponde al conjunto de la sociedad navarra, tanto colectiva como individualmente, con sus instituciones a la cabeza.

Navarra continúa trabajando en la consecución de los objetivos incluidos en la Hoja de Ruta de Cambio Climático, HCCN Klina, y gracias a importantes proyectos como el LIFE NAdapta, el primer LIFE integrado en materia de cambio climático de una región en Europa, y que nos está permitiendo durante 8 años (2017-2025), conocer mejor nuestro territorio frente al cambio climático, para hacerlo más resiliente frente a sus amenazas.

LIFE NAdapta es un proyecto ambicioso, integrado y transversal para el conocimiento de los posibles efectos del cambio climático y para el desarrollo de medidas de adaptación al cambio climático en distintas áreas de actividad en nuestra comunidad.

Gracias a este proyecto intentamos conocer, medir y seguir la evolución del clima y su efecto en Navarra mediante un portal de indicadores, totalmente público, muy completo y actualizado, y con el estudio de los efectos ante los posibles escenarios climáticos. Los distintos equipos técni-

cos del Gobierno de Navarra y sus sociedades públicas, y la UPNA, como centro de investigación, desarrollan diversas acciones de adaptación al cambio climático en el ámbito de la gestión del agua, de la gestión forestal, de la agricultura y ganadería, de la salud humana, de las infraestructuras y el paisaje.

Así, por ejemplo, en el sector del agua se están elaborando nuevos protocolos de emergencia frente a inundaciones, con sistemas de alerta y herramientas de gestión digitales a nivel regional y local (16 planes de emergencia ante inundaciones con gran éxito de funcionamiento, según el balance realizado con los ayuntamientos hasta enero de 2022), se trabaja en la prevención de la contaminación en nuestros ríos ante eventos de inundación en sistemas de saneamiento y desbordamientos de aguas de escorrentía, o en la recuperación del espacio fluvial como estrategia de conservación y reducción del impacto de las inundaciones. En el sector de bosques, además de trabajar aspectos relativos a prevención de incendios, se han identificado las áreas más vulnerables al cambio climático y se conservan semillas de las especies más resilientes. En agricultura y ganadería, se están recuperando variedades antiguas más adaptadas a las nuevas condiciones climáticas, se ponen en marcha sistemas de alerta de plagas y de enfermedades emergentes, y se desarrollan iniciativas de prevención de incendios forestales gracias a la colaboración entre la ganadería extensiva y la gestión forestal (silvopastoralismo). En cuanto a la salud humana, las amenazas climáticas pueden ser

muy negativas para las personas y, por ello, se están mejorando los sistemas de seguimiento, de alerta y los protocolos de actuación gracias a las nuevas tecnologías, pero también a la formación, tanto del público en general, como del sector laboral. En el ámbito urbano, se han puesto en marcha sistemas de drenaje sostenibles de aguas pluviales y se adapta el patrimonio construido a las nuevas condiciones energéticas y de confort en los edificios y viviendas públicas, pero también proponiendo la modificación de nuestras calles y plazas.

Es cierto que el cambio climático no se resuelve solo a nivel regional, pero la aportación de las regiones y, a más pequeña escala, de los municipios, es importante; todo suma. En Navarra, NAdapta aporta una ayuda y un acompañamiento directo a cada municipio que haya adquirido un compromiso de lucha contra el cambio climático. En diciembre de 2021, 177 ayuntamientos habían firmado esta adhesión (el 65% de los municipios de Navarra, que representan al 84% de la población y el 66% de la superficie total), acompañada de un compromiso de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero en un 40% para 2030. NAdapta acompaña a los ayuntamientos en el desarrollo de planes de acción de clima y energía sostenible (PACES) para cada uno de ellos, con medidas específicas de mitigación y de adaptación que permitan alcanzar esos objetivos a los que se han comprometido. Muchos de ellos ya están incluso modificando sus ordenanzas haciendo mención al Pacto, los PACES y NAdapta. Mediante la relación con cada municipio y con

sus habitantes, se consigue una relación más directa con la ciudadanía, conocer sus inquietudes y necesidades y, lo más importante: transferir el conocimiento adquirido sobre los posibles efectos del cambio climático en sus municipios de NAdapta, y hacer a la ciudadanía agente activo en este proceso de propuesta y puesta en marcha de medidas de adaptación concretas.

Como decía, el proyecto NAdapta es un vector de coordinación entre los Departamentos y otras entidades del Gobierno (en este caso, están involucradas hasta cuatro sociedades públicas, GAN-NIK, INTIA, Nilsa y Navuinsa), así como la UPNA, para la inclusión de las políticas de cambio climático en la planificación sectorial y el desarrollo de sinergias frente a retos complementarios como las estrategias europeas del Pacto Verde Europeo, los fondos Next generation, el Pacto por el Clima o Climate Pact y, por supuesto, los objetivos ODS2030.

Y es que la lucha contra el cambio climático es un reto complejo que requiere de ese trabajo transversal y que ha sido clave, no solo en NAdapta, sino también en la elaboración de una ley tan importante para Navarra como es la Ley Foral de Cambio Climático y Transición Energética aprobada por unanimidad este pasado mes de marzo; Una ley que pone el broche a años de trabajo, que vuelve a situar a Navarra como una región avanzada y comprometida con el clima y que, sobre todo, lejos de cerrar un capítulo, abre un nuevo camino de más trabajo, diálogo y compromiso de todas las partes implicadas para seguir desarrollándola. Ahora es el momento de avanzar en los preceptos que nos marca la ley, una ley con la que pasamos de las palabras a los hechos y que llega, además, en un momento esencial en el que, a la emergencia climática se le suma la crisis energética y por eso es tan importante que la Navarra tenga una herramienta que pueda responder a los grandes retos medioambientales y energéticos a los que nos enfrentamos como sociedad y que nos interpela a las administraciones, las empresas y la ciudadanía. Con esta ley avanzamos en la exigencia climática y energética que se merece el planeta y las personas.

ITZIAR GÓMEZ LÓPEZ

Consejera de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno de Navarra